

1.3.2 - LOS CONTEXTOS DRAMÁTICO, GRUPAL Y SOCIAL. Pablo Alvarez Valcarce(paginas 96-97)

ALVAREZ VALCARCE, P. Los Contextos Dramático, Social y Grupal (pag.96-97) En Encuadre General de la Psicoterapia de Grupo, Capítulo 1 del MANUAL DE FORMACION DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PSICODRAMA Coordinadora General: Marisol Filgueira Bouza. Editado en : www.lulu.com/es . 2009

En toda psicoterapia de grupo deben considerarse estos tres contextos que es necesario permanezcan bien delimitados. Es del contexto social en el que viven los miembros del grupo de donde estos traen sus vivencias y conflictos vinculares que esperan sean tratados en el grupo. Será en el contexto grupal donde tiendan a reproducirse por transferencia esos mismos modos de vinculación a través de fenómenos de identificación proyectiva. Los participantes emiten y reciben proyecciones hacia y desde los otros miembros del grupo y el terapeuta. Los conflictos provenientes del contexto social van a circular en el contexto grupal. En las psicoterapias de grupo que utilizan técnicas verbales, el terapeuta empleará diversas técnicas para modificar esas formas vinculares reduciendo y haciendo conscientes los fenómenos de proyección. En las psicoterapias de grupo que emplean técnicas activas como el Psicodrama y otras, existe el llamado Contexto Dramático, situado en el escenario durante la etapa de dramatización, y en el cual los contenidos que provenientes del contexto social están circulando en el contexto grupal, son actualizados mediante la encarnación de roles y el desarrollo de escenas. Esas situaciones vinculares van a sufrir modificaciones in situ, en la medida en que la instrumentación técnica favorezca la construcción espontánea y creativa de resoluciones alternativas. En este contexto dramático, los miembros del grupo se relacionan de una nueva manera a través de las escenas y juegos dramáticos donde asumen nuevos roles. Estos cambios que eventualmente se produzcan en el contexto dramático, van a cambiar la percepción que los miembros del grupo tienen unos de otros y de sí mismos. De ser así, van a percibirse cambios en el sistema de vínculos del contexto grupal, cambios en las elecciones y rechazos y una disminución de las defensas de proyección, con una mejor percepción de la realidad propia y de los otros. Estos cambios en sus modos de proyectarse y asumir oscuramente las proyecciones de los otros, son primero experimentados en el contexto grupal para luego ser exportados a los contextos sociales de cada miembro del grupo. Es en el contexto social donde se ponen en práctica los cambios experimentados en los contextos dramático y grupal. Esta última fase es la más difícil pues la existencia en los átomos sociales de estereotipias y rigideces vinculares a veces muy fuertes, hace que los miembros del grupo tengan que luchar por ser de un modo diferente en un contexto social que no es tan abierto y permisivo como el contexto grupal terapéutico. Si la dificultad es demasiado grande entonces se impondrá una intervención directa sobre el contexto social del paciente, como se hace en la Terapia Familiar Sociodramática o en la Terapia de Redes Sociales.

La delimitación de estos contextos es importante. Es por ello que muchas psicoterapias de grupo tienen como regla el no permitir que los pacientes se relacionen entre ellos

fuera de las sesiones del grupo, ni establezcan lazos sentimentales entre sí. Otras sin embargo (1) pueden llegar a instrumentar terapéuticamente las relaciones de los pacientes en su contexto social en determinadas situaciones. Lo mismo ocurre con la delimitación estricta entre los contextos grupal y dramático, para evitar las actuaciones irracionales (acting out). El grupo debe tener claro cuando se ha cerrado el contexto dramático y es tiempo de hablar en el contexto grupal para comentar y compartir lo vivenciado. Con pacientes con dificultades para la simbolización, como los niños o los psicóticos, puede en ocasiones ser difícil la delimitación de los contextos dramático y grupal. Para ayudar en esto debe instrumentarse algún ritual de cambio en el espacio físico de la sala donde se reúne el grupo, que deje claro que el escenario donde se juega esta abierto o cerrado. De forma excepcional y para manejar resistencias de pacientes que están bloqueando al grupo, puede instrumentarse una escena tipo espejo-doble dentro del propio contexto grupal, confundiendo momentáneamente con el contexto dramático, para pasar enseguida a delimitarlos espacialmente cambiando la ubicación del escenario hacia el foco dramático creado artificialmente en el contexto grupal y separando espacialmente al resto del grupo como auditorio (ver Cap.6 y 7)

Existe una relación paradójica entre estos tres contextos, que va a favorecer la estimulación de la espontaneidad. El compromiso de rol y el compromiso de la totalidad de la personalidad van a ser distintos en cada contexto. El compromiso de la totalidad de la personalidad va a ser muy alto en el contexto social donde los actos propios pueden ser juzgados por la sociedad y sus leyes, pero va disminuyendo hacia el contexto grupal donde el grupo es más permisivo y comprensivo y resulta casi insignificante en el contexto dramático pues se trata de situaciones de juego dramático inventadas en el momento sin embargo el compromiso del rol puede ser muy leve en el contexto social para algunas personas que tienen poca autoconciencia de sus actuaciones hacia los demás y hacia sí mismo y de lo que estas implican. Este compromiso de rol aumenta en el contexto grupal donde los otros miembros y el terapeuta van señalando y devolviendo las implicaciones del rol con el que se interactúa, para aumentar al máximo en el contexto dramático donde el protagonista puede explorar ante los demás todos los aspectos y motivaciones conscientes e inconscientes de ese rol en cuestión. Esta diferencia de compromisos de la totalidad de la personalidad y del rol facilita que en los grupos donde se trabaja con técnicas activas, los sujetos se lancen a mostrarse en el juego dramático al sentirse poco comprometidos pues es algo “teatral”, para encontrarse de pronto muy comprometidos con su propio rol que están jugando en ese momento, encontrando lo que Moreno denominó “plusvalía de realidad” y activando los fenómenos co-inconscientes(ver Cap.6 y 7).